Son muchos los poetas que creen que todos escriben el mismo poema. Que todos los que en distintas lenguas, lugares y tiempos se han aventurado a la página en blanco, suman otra pieza a ese puzzle inacabado y maravilloso. Y así nace Todo el cielo, un viaje a lomos de poemas canarios de diferentes autores y épocas, seleccionados por Yeray Rodríguez, que cobrarán vida juntos, como voces de un coro que hará una sola la canción de tantos. Porque sobre estas islas breves llevamos siglos persiguiendo respuestas que los poemas no acaban de responder y eso hace que nos crezcan las preguntas. Quizá en la voz de otros, más nuestra cuanto más coral, encontremos, más que la respuesta, la pregunta definitiva. Tenemos todo el cielo para averiguarlo.

¡Sigue, sigue! Volando desaparece,
y volver, si es posible, cauta excusa;
al peregrino albergue se le ofrece
si cantando por nuestro suelo cruza.

Mísero ser a quien tenaz persigue
en soledad su amargo desconsuelo;
aunque cansada estés, no importa, sigue.
Tu patria no has de hallar sino en el Cielo.

ÁNGELA MAZZINI

El ave de paso

Una dramaturgia de poetas canarios realizada por **YERAY RODRÍGUEZ**

Interpretado por **MARTA VIERA** y **RUTH SÁNCHEZ**

Música en directo interpretado por **CARLOS ORAMAS**

Contenidos audiovisuales **TONY PERERA**

Diseño de Vestuario y Caracterización **NAUZET AFONSO**

Diseño de Luces y Dirección Técnica **IBÁN NEGRÍN**

Dirección de Producción **VALENTÍN RODRÍGUEZ**

Dirigido por **MARIO VEGA**

TODO EL CIELO

Nos ha tocado en suerte,
de tierra solo un puño;
de cielo, todo el cielo.
RAFAEL AROZARENA

Y nos ha tocado en suerte la palabra, la palabra que nos enseña y que nos esconde; la palabra que otros hacen nuestra cuando, sin espacio en la tierra, la escriben sobre el cielo que sostenemos de otra manera desde que nos atrevimos a ponernos de pie. Quienes dejaron las huellas sobre las que hoy pisamos se preguntaron lo mismo que nos preguntamos y su contesta no fue otra que una pregunta mayor que, por fortuna, seguimos sin responder para que no se nos acabe nunca la curiosidad. Esa pregunta que crece es la poesía. Esta es tierra de poetas o, mejor dicho, cielo de poetas. La poesía nunca podrá ser tierra sino agua y aire, por eso se parece a una isla breve, que se acaba enseguida pero que no se termina nunca, como las preguntas que siguen siendo versos, como los horizontes que riman. Vayamos de la mano de la poesía, confiemos en su falta de certezas para desconocernos un poco menos. A ese viaje nos convida la palabra, a ese rumbo nos invita tanto cielo. Todo el cielo.